

# «NOS SEPARA UNA GUERRA Y DOS DICTADURAS»: UNA RECONSTRUCCIÓN GENEALÓGICA FAMILIAR TRANSATLÁNTICA

Constanza Gómez-Rubio  
[constanza@mujeresyraices.com](mailto:constanza@mujeresyraices.com)  
Investigadora independiente  
Doctora en Psicología Social  
Universidad Autónoma de Barcelona

## Resumen

Mediante un estudio de caso sobre ruptura familiar por diásporas políticas, se describe y explica el proceso de reconstrucción genealógica e histórica de la línea femenina-materna de una familia española-chilena. Para la búsqueda de familiares se trabajó con los postulados del mundo pequeño de Stanley Milgram. Se realizaron entrevistas a actores claves y se utilizaron registros públicos, parroquiales y colecciones privadas, tanto españolas como chilenas. Se plantearon tres categorías procesuales en la búsqueda: la primera, refirió a la recogida de datos para la reconstrucción genealógica; en la segunda, se presentaron los primeros hallazgos de esta reconstrucción; y la tercera, da cuenta del encuentro genealógico. Se concluye la importancia de la interdisciplinariedad para estudios profesionales de genealogía y la necesidad de problematizar las genealogías familiares diaspóricas.

**Palabras clave:** Reconstrucción genealógica; historia familiar crítica; genealogía femenina; diásporas; búsqueda de personas.

## **Abstract**

Through a case study on family breakdown due to political diasporas, the process of genealogical and historical reconstruction of the female-maternal line of a Spanish-Chilean family is described and explained. To search for relatives, we worked with Stanley Milgram's postulates of the small world. Interviews were conducted with key actors and public, parish and private collections, both Spanish and Chilean, were used. Three procedural categories were proposed in the search: the first referred to the collection of data for genealogical reconstruction; in the second, the first findings of this reconstruction were presented; and the third, gives an account of the genealogical encounter. The importance of interdisciplinarity for professional genealogy studies and the need to problematize diasporic family genealogies is concluded.

**Keywords:** Genealogical reconstruction; critical family history; female genealogy; diasporas; people search.

## Introducción

¿Por qué mi tía se fue? ¿por qué tomó ese barco y no se quedó con la familia? —le preguntó—. Habían pasado 40 años, 5 meses, 1 día y 17 horas desde que se había cortado el hilo que mantenía unida a la familia, pese a los casi 11 mil kilómetros que la separaba. Algunos de los vínculos familiares venían resentidos desde la guerra, lo que se acentuó con los 36 años de dictadura que siguieron.

La muerte de Pilar había sido el quiebre definitivo. Implicó una ruptura, un punto de término en el devenir familiar, que se concretizó en el olvido de su línea genealógica con el paso de los años. Sin embargo, también significó el comienzo de una nueva línea y de una nueva historia. Por este motivo, el presente artículo se propone colocar fin a ese olvido. Mediante un estudio de caso sobre ruptura familiar por diásporas políticas, se describe y explica el proceso de reconstrucción genealógica e histórica de la línea femenina-materna de una familia que sufrió el exilio republicano español de 1939. La investigación fue transatlántica, involucró a España y Chile como lugares geográficos e históricos centrales. Para esto, se tomó como punto de partida a «Pilar» dentro de la genealogía femenina.

Pilar (ver imagen 1) era la única mujer en una familia de seis hermanos. Vivió 18 años en el norte de España, hasta que llegó la guerra a su ciudad y tuvo que salir huyendo con su madre —del

mismo nombre— a Cataluña. Había quedado huérfana de padre a los 10 años y su madre era el sostén familiar, pero también su anclaje emocional personal. Pese a que vivió la Guerra Civil Española con miedo y tristeza, cuando podía, era una improvisada auxiliar de enfermería para los cuáqueros ingleses<sup>1</sup>, que atendían a heridos de guerra.



Imagen 1. Pilar. 7,4 x 8,4 centímetros. 1945 aproximadamente.  
Castillo Hidalgo en Cerro Santa Lucía, Santiago de Chile.

---

<sup>1</sup> Los Friends Service Council (Quakers) o cuáqueros son parte de una rama religiosa disidente de la iglesia anglicana en Inglaterra, que cumplen labores de ayuda humanitaria. En su trayectoria histórica figura el antiesclavismo, la promoción de la paz y la asistencia sanitaria en conflictos bélicos (García Ferrandis y Martínez-Vidal, 2019: 3).

En Berga, Cataluña, conoció a Juan, con quien se casó en 1938, semanas antes de cruzar la frontera francesa. Una vez en Francia, vivió la experiencia de estar en un campo de internación. Estuvo en ahí hasta que, el poeta Pablo Neruda dispuso de un barco que llevó a cerca de 2300 españoles exiliados a Chile. Ese barco era el Winnipeg.

El exilio en Chile, a consecuencia de la Guerra Civil Española, no fue tan numeroso como en otros países de América Latina. Sin embargo, ha sido reconocido como un suceso significativo (Lemus, 1998). Pilar partió en el Winnipeg el 4 de agosto del 1939, desde el muelle Trompeloup en Francia. Desembarcó en el puerto de Valparaíso, Chile, el 3 de septiembre de 1939. Así, a sus 20 años comenzó una nueva vida. En 1941 y 1946 nacieron sus dos hijas: Pilar y Catalina. En los años venideros, el contacto con su familia fue muy limitado. En 1952 visitó a su madre en España. La relación entre ambas era lo único que quedaba de la línea genealógica femenina. Dos de sus hermanos estaban en el exilio en Francia, uno había muerto en la guerra, otro fue fusilado en dictadura y solo el menor permanecía en España.

La guerra había generado la primera ruptura genealógica. Luego las diásporas resquebrajaron aún más los tejidos familiares, pero la muerte de Pilar en 1971 marcó un antes y un después. Los vínculos con España y Francia se perdieron, pero, además, la descendencia de Pilar volvió a vivir una diáspora en 1973, para la

dictadura cívico-militar chilena. Así, pasaron las décadas y la genealogía femenina de la familia se difuminó en el tiempo y la historia de Pilar cayó en olvido.

Es importante comprender las historias como narrativas que describen y dan sentido a los acontecimientos humanos (Sunday et al., 2020). Las personas son producidas por la historia, son protagonistas de la historia y son productoras de historias (de Gaulejac, 2019); por lo tanto, a través de las historias personales y genealógicas, se puede transitar de lo individual a lo social. Esto no quiere decir que las historias personales se pierdan, sino que estas individualizan la historia social. Son una vía de acceso al conocimiento (Cornejo, 2006).

Las historias se sitúan en espacios geográficos concretos y dan cuenta de la movilidad que puede haber entre ellos, lo cual es fundamental para la investigación genealógica familiar, sobre todo cuando se abarca linajes extendidos y rutas migratorias. Esto implica otorgarle centralidad a las circunstancias sociopolíticas en las que se desarrollan las historias de las diferentes generaciones de una genealogía (Nash, 2017).

La genealogía familiar ha sido entendida como una forma histórica de conocimiento y práctica sobre las relaciones de parentesco entre personas, que involucran datos como nacimientos, muertes, maternidades y paternidades. Es una recopilación, en diferentes fuentes de información, sobre antepasados y familiares

vivos para su registro (Moore et al., 2021; Nash, 2017). De esta forma, contribuye a la comprensión de la realidad social ya que, por un lado, es una forma de escribir la historia y producir conocimiento (Ball, 2017), y por otro, es una práctica que puede crear y modificar relaciones familiares (Nash, 2017).

Habitualmente se asocia a la genealogía con lo genético, pero esta no se interesa solo por los vínculos dados biológicamente sino también, por los complejos procesos socioculturales, a los que, popularmente, se les atribuye un orden natural (Knauff, 2017). En lo que respecta a este estudio, se comprende la genealogía como una práctica social que puede construir, reforzar e invisibilizar relaciones, siendo una práctica viva. Se superpone con la historia familiar que, generalmente, se transmite de forma oral y construye sentido de pertenencia a una familia y a una comunidad (Moore et al., 2021).

Christine Sleeter (2020) acuña el adjetivo «crítico» al estudio de la historia familiar, para dar cuenta de los contextos sociales, históricos y políticos de estas historias, y de las relaciones de poder que encarnan. Por ejemplo, ¿qué posición tuvo determinada generación familiar en la estructura de clase en el sistema capitalista? o ¿cómo se han construido los linajes femeninos de una familia dentro de un contexto patriarcal?

En la intersección, entre genealogía e historia familiar crítica, se ubica este artículo. Lo que aquí se presenta, es una investigación que se ha llevado a cabo entre los años 2019 y 2021. Siguiendo lo

afirmado por Peter Kretsedemas (2017), sobre la importancia de visibilizar los quiebres y diferencias en las genealogías, para evitar pensar en un pasado lineal y homogéneo, se trabajaron las rupturas genealógicas como puntos de inflexión durante todo el proceso investigativo.

Se utilizaron una variedad de fuentes, como registros públicos, parroquiales y colecciones privadas, tanto españolas como chilenas. Asimismo, se incluyeron fuentes orales relevantes en el caso. Cabe destacar, que solo se trabajó con aquello que pudo ser contrastado y lo que era plausible para mantener o desechar los supuestos de búsqueda y reconstrucción.

En un comienzo, no se buscaba a ningún familiar vivo, ya que la línea genealógica se creía «muerta». No obstante, al transcurrir la investigación, se encontró información suficiente para suponer la existencia de, al menos, una persona. Para dar con ella, se utilizaron postulados de psicología social, particularmente, del problema del mundo pequeño de Stanley Milgram.

A continuación, se proporcionará una breve explicación de la genealogía desde los márgenes y del problema del mundo pequeño. Luego, se expondrán las cuestiones metodológicas y éticas de la investigación. Después, se desarrolla el caso de reconstrucción familiar. Un tema importante aquí es cómo la experiencia de inmigración en Chile transforma los vínculos con los familiares europeos, que acaban perdiéndose tras la muerte de Pilar, la



protagonista. Asimismo, cómo la guerra, la posterior dictadura y la dictadura cívico militar chilena, facilitaron la destrucción de los vínculos. El artículo termina con las conclusiones respecto a la movilidad de las posiciones genealógicas y cómo la interdisciplinariedad —genealogía, historia familiar crítica y psicología social— contribuye a enriquecer la comprensión de las relaciones y favorece la profundidad del trabajo genealógico profesional.

### **Genealogías desde los márgenes**

La genealogía puede ser utilizada en diferentes escenarios sociales y contextos históricos. Puede servir a la naturalización de las relaciones de poder y a la mantención de los privilegios de las élites, pero también a la recuperación del conocimiento histórico de grupos tradicionalmente excluidos (Nash, 2017). Como toda disciplina social, dependerá de cómo se aborde.

La práctica genealógica puede realizarse desde los márgenes, por ejemplo, con grupos indígenas cuya genealogía tiene una importancia política para reclamar tierras ancestrales, o grupos diaspóricos en que esta puede proveer identidad y pertenencia. Es, precisamente, en una situación de diásporas donde se origina el caso abordado en este artículo.

Avtar Brah (2011), sostiene que la paradoja de los viajes diaspóricos es, que quienes los viven, buscan echar raíces en algún

nuevo lugar. Evidentemente, no todos los viajes pueden considerarse como diásporas y estas, a su vez, no son viajes ocasionales o temporales, al menos a corto plazo. Las diásporas se originan en las migraciones colectivas y son lugares de formación de comunidades a largo plazo o permanentes. Generalmente, «la palabra diáspora a menudo evoca traumas de separación y desubicación, y este es, verdaderamente, un aspecto muy importante de la experiencia migratoria. Pero las diásporas también son el espacio potencial de la esperanza de los nuevos comienzos (Brah, 2011: 24)».

Por consiguiente, si la genealogía familiar diaspórica se trabaja desde los márgenes, es importante preguntarse: ¿en qué circunstancias se viaja? ¿cómo se viaja? ¿cuáles son las condiciones políticas y económicas que marcan la diáspora? Es decir, no basta con el cálculo de conexiones familiares al interior de un árbol genealógico, sino que es de suma relevancia, para comprender la profundidad de los márgenes, conocer las condiciones en que se producen los puntos de inflexión genealógicos, aquellas rupturas que marcan un antes y un después, un término y un inicio.

Las historias y genealogías familiares suelen ser provocadoras cuando provienen de los márgenes, ya que a menudo son formas de resistencia al conocimiento establecido (Smith, 2017) y proporcionan claves sobre las desigualdades sociales, el poder y su transmisión generacional.

Es popular la afirmación de que la historia la escriben los vencedores. Lo que es menos conocido, es que las historias familiares también las escriben quienes ejercen más poder en las relaciones (Meyer, 2020), por motivos de género, clase, orientación sexual, etc.

Cuando en las historias familiares se excluyen los saberes y experiencias de las mujeres, no solo habla de esa familia en particular, sino de un funcionamiento sistémico de la sociedad. Esto no tiene que ver con la mera inclusión de mujeres en la historia, sino con un cuestionamiento político y epistemológico respecto a qué conocimientos y a qué vivencias se les presta atención y se les da un lugar (Femenías, 2020). Al respecto, Silvia Navarro (2017) plantea la urgencia de recuperar las genealogías femeninas:

«Negarnos a nosotras mismas el darnos una genealogía propia y carecer de memoria, no solo nos roba la perspectiva del pasado y del futuro sino que nos condena a vivir siempre en la inmediatez (...) Así, las reivindicaciones se repiten en el mismo tiempo como una letanía interminable y, lo que es más grave, el sistema las aprovecha para reafirmarse y reforzar su empoderamiento que es, al mismo tiempo, la permanencia de nuestra marginación (Navarro, 2017: 54)»

Por lo tanto, cuando se trabaja con genealogías hay que tener presente los efectos que esta puede tener, mediante preguntas como: ¿qué relatos, identidades y memorias se están reforzando y cuáles descartando? ¿qué experiencias culturales y familiares visibiliza? ¿a quiénes olvida?

Pero, si mediante la genealogía y la historia familiar se pueden reforzar u olvidar ciertas relaciones, también es posible transformarlas y crearlas. En otras palabras, la genealogía puede formar familias, más allá de la inmediatez de los vínculos.

Catherine Nash (2017), plantea que los sujetos practican su posición en las generaciones, resguardando el conocimiento genealógico con el que pueden o no incluir a nuevos miembros de la familia. Asimismo, dicho conocimiento puede ser compartido con algunos integrantes y no con otros. Pese a que los modelos puramente genealógicos no consideran, e incluso, socavan la relevancia de los vínculos construidos en la práctica social, es un tema ineludible para quienes trabajan en este ámbito. Las relaciones familiares, muchas veces se establecen más por la calidad que por la posición genealógica. Así, como también las familias pueden incluir a integrantes por la calidad vincular y no por genealogía.

**El problema del mundo pequeño de Stanley Milgram y la recuperación genealógica**

Tal como se indicó en el inicio, el objetivo inicial de la investigación no era encontrar miembros vivos en la línea genealógica. Sin embargo, la información analizada y contrastada evidenciaba la existencia de estos. Para llegar a ellos se aplicaron conocimientos clásicos de la psicología social, específicamente, el problema del mundo pequeño de Milgram, que pone en el debate una estructura matemática de la sociedad (Milgram, 1967).

Refiere a que los sujetos se encuentran relacionados por conexiones de parentesco y conocimiento, en redes complejas de comunicación. Estas redes pueden tener una extensión geográfica significativa, pero contener un número pequeño —pero necesario— de intermediarios(as) para unir a dos personas (Korte & Milgram, 1970). Es decir, la sociedad no se basaría en conexiones aleatorias entre sujetos, sino que, en cierto sentido, estos se encontrarían interconectados por un tejido social fuertemente unido (Milgram, 1969). Cabe destacar, que las propiedades del mundo pequeño no se limitan a lo social, sino que abarcan otro tipo de conexiones, por ejemplo, la transmisión de enfermedades infecciosas en el campo de la biología (Duncan & Steven, 1998).

Siguiendo con las redes de lo social, Milgram estudia el fenómeno a partir de las experiencias comunes reflejadas en los dichos populares «el mundo es pequeño» o «el mundo es un pañuelo», donde una persona puede encontrarse con otra, con la que aparentemente no comparte nada, y descubrir que tienen un/una

conocido(a) en común. Entonces, ¿cuál es la probabilidad estadística que dos personas, seleccionadas azarosamente en el mundo, se encuentren interconectadas por conocidos(as) en común? ¿cuántos vínculos de intermedios se necesitan para conectarlas?

Para contestar a esta pregunta, Stanley Milgram (1967) llevó a cabo un procedimiento experimental en Estados Unidos, consistente en el envío de una carta a hombres y mujeres escogidos(as) al azar, solicitándoles que la reenviaran a un sujeto objetivo, a la que no conocían personalmente y que se encontraba a miles de kilómetros. En el sobre, se colocó información relevante sobre la persona objetivo y la consigna de que, el envío de la carta debía hacerse a algún amigo o conocido que pensarán que tendrían más posibilidades de conocer al objetivo. Así, se formaron cadenas humanas que permitieron responder a las preguntas iniciales.

Se demostró que el número de personas intermediarias, necesarias para unir a dos estadounidenses, eran en promedio de cinco a seis, procedente de cualquier lugar del país (en el período del experimento, la población de Estado Unidos era de 200 millones) (Milgram, 1967; Travers & Milgram, 1969). Asimismo, las cadenas formadas se hicieron alrededor de: la ocupación y del entorno residencial; no obstante, las cadenas que se formaron por contactos ocupacionales fueron más cortas y eficientes (Korte & Milgram, 1970; Milgram, 1967). Por lo tanto, un aspecto relevante a la hora de

pensar en el mundo pequeño es el conocimiento del entorno institucional y ocupacional de la persona objetivo.

El problema del mundo pequeño no puede leerse sin el reconocimiento del rol que cumple la estructura social. Las redes no se establecen aleatoriamente, sino que reflejan las divisiones sociales existentes, por ejemplo, de etnia o género (Korte & Milgram, 1970).

Por otro lado, cuando se plantea que la cadena de intermediarios tiene una media de cinco a seis personas, pese a la impresión de ser numéricamente bajo, constituye un sesgo matemático, ya que, en realidad, implica una enorme distancia psicológica (Travers & Milgram, 1969). Milgram (1967), invita a pensar a estos cinco intermediarios(as) como cinco círculos o cinco estructuras diferenciadas y separadas. En este sentido, la comunicación, muchas veces, se encuentra menos limitada por la distancia física que por la social (Milgram, 1969).

Para la búsqueda de los miembros vivos de la línea genealógica, se aplicó lo evidenciado por Milgram, como se describe más adelante.

### **Apuntes metodológicos**

Este estudio forma parte de una investigación genealógica más extensa que comenzó el año 2010 y que tiene tres períodos: el primero, en el año 2010, el segundo del 2016 y 2017, y el tercero, que es el que corresponde a lo aquí presentado, del 2019 al 2021.

Se trabajó mediante estudio de caso cualitativo, entendido como un proceso investigativo profundo, que cuenta con «múltiples perspectivas de la complejidad y unicidad de un determinado proyecto, institución, programa o sistema en un contexto «real» (...) para generar conocimientos y/o informar el desarrollo de políticas, la práctica profesional y la acción civil o de la comunidad» (Simons, 2011: 39). Es apropiado para investigaciones en las que se trabaje con preguntas de «cómo» o «por qué» (Yin, 2009).

Se trabajó con dos tipos de información: fuentes documentales, mediante el uso de registros y archivos; y, fuentes orales, a través de entrevistas. Dentro de los primeros, se cuentan (ver tabla 1):

1. Documentos en archivos públicos. En España, los datos censales sobre los movimientos de la población están disponibles, de forma regular, a partir de 1878 (Jociles, 2006), por lo que se contemplaron: actas de nacimiento, de defunción, matrimonio, padrones municipales. Además, se contó con información personal y laboral contenida en los archivos de los ayuntamientos.

En Chile, el Registro Civil se creó en 1884 y desde esa fecha comenzó a tener registro de los nacimientos, matrimonios y defunciones (Ministerio de Justicia, 2021). Por lo tanto, se consideraron estos tres tipos de



partidas literales. Además, se hizo uso de informes de extranjería.

2. Documentos en archivos eclesiásticos. Este tipo de documento es considerado el más importante dentro de un estudio genealógico. En este caso, se trabajó con documentos parroquiales, que suelen ser la primera fuente de consulta en un trazado genealógico (Pérez Ortiz et al., 2017).
3. Documentos en archivos personales. Se consideró antigua correspondencia privada, fotografías y objetos personales. Stine Jersen (2021), afirma que los objetos biográficos son elementos tangibles que permiten concretizar la reflexión sobre la vida y la genealogía. Contribuyen al sentido de identidad y a la memoria.

Tipos de documento	País de emisión	Nº de documentos
Documentos en archivos públicos	España	148
	Chile	17
Documentos en archivos eclesiásticos	España	3
Documentos personales	España	6
	Chile	40
TOTAL	España	157
	Chile	57
		214

Tabla 1. Documentos trabajados. Elaboración propia

Cabe destacar que todos los documentos fueron utilizados en el proceso. No obstante, lo que aquí se presenta es una síntesis de todo el proceso de reconstrucción, por lo que solo se mencionan algunos documentos, los otros se encuentran de forma implícita.

Respecto a las fuentes orales, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad, con el fin de producir datos sobre la historia familiar, las experiencias personales y las perspectivas sobre la línea genealógica olvidada (Mack et al., 2011). Se realizaron preguntas significativas, teniendo en cuenta las diferencias culturales y la posición enunciativa de las personas entrevistadas.

Se utilizó muestreo intencional, seleccionando a los informantes claves según la disponibilidad para entregar información profunda y detallada. Como se observa en la tabla 2, se entrevistaron a cuatro informantes claves en el caso, que eran las personas mayores de la familia. Dos tenían doble nacionalidad (españoles-chilenos), uno era chileno y el otro español. Fueron siete sesiones de entrevista con la hija, seis sesiones con el marido, una sesión con el yerno, y tres sesiones con el sobrino.

Identificación	Edad	Relación con Pilar	Nacionalidad	N° de entrevistas
Catalina	74	Hija	Española-chilena	7
Juan	92	Marido	Española-chilena	6
Inocencio	77	Yerno	Chilena	1
Pelayo	83	Sobrino	Española	3
TOTAL				17

Tabla 2. Entrevistas realizadas. Elaboración propia.

El número de entrevistas varió según la cantidad y calidad de la información ofrecida. Catalina, Juan e Inocencio, aportaron datos sobre Pilar, mientras que Pelayo, completó la información genealógica de la familia en España.

Los documentos y las entrevistas se estudiaron mediante análisis de contenido categorial, que se comprende como un grupo de procedimientos por los cuales se pueden generar inferencias, comprobaciones y reflexiones, para acceder a significados relevantes para el objetivo de investigación (Vásquez, 1994).

Los datos fueron trabajados en dos momentos. Primeramente, el material se dividió entre entrevistas y documentos. En ambos grupos, pero por separado, los textos se descompusieron en códigos, que luego se agruparon por categorías temáticas. Las principales fueron: vida pre-guerra, huida de la ciudad por la guerra, la Retirada, campos de internamientos, travesía en el barco Winnipeg, vida anterior a la enfermedad de Pilar, y vida posterior a la muerte de Pilar. Estas categorías temáticas sirvieron de base para organizar la genealogía femenina y la historia de Pilar. No obstante, no son categorías del proceso mismo de reconstrucción, sino que están implícitas en estas, como se verá más adelante.

En un segundo momento, se triangularon los resultados de los documentos y de las entrevistas. Se compararon para ver la concordancia. Luego, cuando el equipo de investigación comprobó la consistencia de la información, fue presentada a los participantes,

quienes mostraron conformidad con esta. Todo el proceso permitió afirmar que los datos obtenidos eran fiables.

### **Consideraciones éticas**

Para regular los aspectos éticos, se consideraron algunos puntos fundamentales. El primero fue la confidencialidad. Se hizo uso de consentimiento informado para comunicar el compromiso de anonimato y el resguardo de la identidad de los/las informantes. Por lo tanto, los nombres, con excepción de Pilar, han sido modificados. Asimismo, los nombres de algunas ciudades han sido omitidos para resguardar la confidencialidad.

El segundo punto fue la transparencia en la investigación. Se les presentó el análisis del caso a las personas que participaron, para que conocieran a cabalidad el mismo. De igual manera, se trianguló la fuente de datos, vale decir, se consideraron los puntos de vista de diferentes participantes, para validar la investigación.

El tercero, la voluntad de detener las entrevistas. Se explicó a los/las informantes que podían dejar de participar en las entrevistas cuando desearan, sin tener que dar explicaciones. De igual forma, se respondieron todas las preguntas que surgieron durante el proceso.

El cuarto punto se relacionó con la sensibilidad. Hubo picos, particularmente sensibles durante el proceso, los que se manejaron manteniendo un equilibrio entre la recolección de información y los límites emocionales de las personas, con el fin de no hacer daño ni generar complicaciones de ningún tipo. Se detuvieron entrevistas,

por voluntad de la investigadora, para contener y acompañar emocionalmente a quienes lo requerían.

Finalmente, por aspectos éticos no se consideraron bases de datos de sitios web populares, ya que pueden contener información imprecisa e incluso falsa (Moore et al., 2021).

### **Primeros pasos: recolección de datos para la reconstrucción genealógica**

«Nos separan dos dictaduras y una guerra... y ahora, una pandemia», fueron las palabras que pronunció Catalina, hija de Pilar, cuando supo que parte de su familia aún existía, que la línea genealógica que daba por «muerta» comenzaba a renacer. Lo dicho también representa el proceso laborioso de reconstrucción genealógica y familiar. La información, en el mejor de los casos, estaba fragmentada por las diásporas; en el peor, destruida e inexistente por el paso de la Guerra Civil Española, la dictadura franquista y la dictadura militar de Augusto Pinochet.

La información sobre la línea femenina llegaba hasta Pilar, una generación anterior a Catalina. Pilar fue su madre, pero había fallecido prematuramente a los 51 años, el 03 de septiembre de 1971. Irónicamente, un mismo 03 de septiembre, pero de 1939, ella desembarcaba en el puerto de Valparaíso en Chile, como refugiada de Guerra.

Los años y una sociedad altamente patriarcal hicieron que este linaje descansara en los laureles del olvido durante 40 años. ¿Qué

memorias y experiencias se descartan en las genealogías? En la familia, las historias de guerra, violencia política y exilio no eran desconocidas, estaban muy lejos de ser un secreto. No obstante, lo que no estaba muy claro era que dichas historias correspondían, en su gran mayoría, a las experiencias masculinas, y que sus protagonistas eran los hombres de la familia. Por ejemplo, se observó que al hablar de la guerra y del exilio, al padre de Catalina y marido de Pilar, pero no a ella.

El problema no es solamente de la línea genealógica de Pilar. En ella se traduce un proceso sociopolítico más complejo, que se ha reproducido a lo largo del tiempo: el poco reconocimiento de las experiencias y contribuciones de las mujeres. Tiene que ver con los mecanismos de invisibilización y exclusión en la transmisión transgeneracional de los conocimientos (Femenías, 2020). Por lo tanto, se pudo deducir que el olvido sufrido por Pilar y la línea genealógica femenina, respondía, en gran parte, a un ejercicio de poder por razones de género, tal como ha sido reportado por la literatura (Meyer, 2020).

Esto explicó el porqué de la búsqueda y orientó los pasos siguientes. Las preguntas sobre los antecedentes familiares concretos, como fechas y lugares, fueron precursoras de posteriores preguntas sobre acontecimientos histórico-políticos relevantes para la reconstrucción familiar.

Catalina aportó certificados y actas del Registro Civil de España, específicamente, el de nacimiento y matrimonio de Pilar, junto a una partida de bautismo (ver imagen 2). De esta forma, se delimitaron los períodos históricos para la reconstrucción. Pilar había nacido el 09 de mayo de 1919 en el norte de España. En una época en que la media de edad de las mujeres que eran madres alcanzaba los 30,5 años (Cabré et al., 2002), la madre de Pilar tenía 35.

Num. \_\_\_\_\_

# CERTIFICACION DE PARTIDA DE BAUTISMO

Parroquia \_\_\_\_\_  
 Archidiócesis \_\_\_\_\_  
 Provincia \_\_\_\_\_  
 Libro \_\_\_\_\_  
 Folio \_\_\_\_\_  
 Núm. \_\_\_\_\_

D. \_\_\_\_\_  
 Encargado del Archivo parroquial de \_\_\_\_\_  
 Archidiócesis de \_\_\_\_\_

CERTIFICA: Que según consta del acta reseñada al margen, correspondiente al Libro de Bautismos, D. Concepción María del Pilar fué BAUTIZADO el día treinta y uno de mayo de mil novecientos diecinueve nació el día trece de mayo de 1919 calle de Jesus n.º \_\_\_\_\_ siendo natural de \_\_\_\_\_

NOTAS MARGINALES

*ninguna*

Diócesis de \_\_\_\_\_ Provincia de \_\_\_\_\_  
 PADRES: Hijo legítima de D. Eibnaw natural de \_\_\_\_\_  
 y de D. Ma del Pilar natural de \_\_\_\_\_  
 ABUELOS PATERNOS: D. Eibnaw natural de \_\_\_\_\_  
 y D. Salpa natural de \_\_\_\_\_  
 ABUELOS MATEROS: D. Catimbo natural de \_\_\_\_\_  
 y D. Balkina natural de Id  
 PADRINOS: D. Tole J. Dna

MINISTRO: D. Andrés Mousó siete  
 de Junio de mil novecientos  
 cincuenta y seis

(Firma del encargado del archivo)



(Para otras diócesis)  
 Obispado de \_\_\_\_\_  
 V.º E.º  
 El Vicario General,

*1005*

Imagen 2. ARCHIVO PERSONAL. Partida de Bautismo. 31 de mayo, 1919. Foto de la autora.



En este primer momento de investigación, Catalina recordaba haber escuchado a su madre decir que eran seis hermanos, y que ella —Pilar— era la única mujer. Según los certificados de nacimiento y bautismo, Pilar no conoció a sus abuelas, por lo que el único vínculo genealógico femenino era su madre. Esto generó una relación muy cercana entre ella y su propia madre, que, por cierto, tenía el mismo nombre «Pilar»

Respecto al padre de Pilar, era escasa la información con que se contaba. Salvo el nombre, la edad y el lugar de nacimiento, todo el resto era un enigma. Por las entrevistas se obtuvieron algunos otros datos que fueron comprobados con posterioridad:

«No sé casi nada de mi abuelo, solo que murió joven... parece que de una enfermedad respiratoria. Murió mucho antes de la guerra. Mi mamá decía que trabaja en el ayuntamiento. Ellos tenían buena situación económica, porque él era empleado municipal, pero no sé qué es lo que hacía. También recuerdo que mi mamá contaba que él era socialista y que cuando estaba muriendo pidió que no le llevaran a ningún cura, que eran «pájaros negros» (Catalina, entrevista 1).

Esta información fue crucial para decidir las fuentes de búsqueda posteriores, particularmente, la de ser empleado del ayuntamiento.

Vincent de Gaulejac (2019) se pregunta si es posible comprender lo genealógico y transgeneracional sin considerar la ideología de clase. Sostiene que podrían aparecer conflictos subjetivos cuando existe una elevada diferencia entre el origen social y la realidad socioeconómica que se alcanza, lo que se acentúa cuando la movilidad social es ascendente. Por lo tanto, pensar a los antepasados en posiciones sociales aventajadas, puede alivianar e incluso sortear un conflicto de este tipo.

Los hermanos de Pilar habían sido personas vinculadas al mundo sindicalista. Catalina no tenía ninguna duda respecto a que sus dos tíos mayores habían sido importantes sindicalistas y que eso les había valido la persecución de Franco. Eran quienes habían cruzado la frontera con Pilar y su madre, en la Retirada del '39.

Toda la historia familiar giraba en torno a la ideología política y de clase. La lealtad hacia esta era muy fuerte y otorgaba un sentimiento de pertenencia, que solo era contrarrestado por el olvido y la indiferencia de las siguientes generaciones. La sucesión generacional plasma sus efectos en cada integrante de la familia que, a su vez, se relacionan entre sí mediante diferentes lazos económicos, afectivos e ideológicos (de Gaulejac, 2019).

Por otro lado, para el encuentro con Juan, viudo de Pilar, fue necesario viajar a Brasil, que era donde residía desde el año 2000. Él se definía como refugiado, «una vez que sois refugiado, nunca dejáis de serlo», decía. Conoció a Pilar en Berga. Ella había llegado hasta

allí huyendo de los bombardeos y del paso inquebrantable de la guerra. A él, su conciencia de clase y el ejército Republicano lo habían llevado hasta tierras catalanas: «para mí la guerra era de ricos contra pobres. Yo era pobre, así que debía estar con los pobres» (Juan, entrevista 1), solía recordar. Se casaron el 26 de diciembre de 1938, a las 19.00 horas en Puigcerdà, Catalunya. El teniente Francisco Luque, en un acto de generosidad, les autorizó una semana de luna de miel en una choza ubicada en medio del campo.

Tras cruzar la frontera hacia Francia, Juan se separó de Pilar, estando en dos campos de internamiento diferentes. La vida fue dura para ambos en esos lugares. Un día, Juan escuchó preguntar si alguien quería irse a Chile y como quién no tiene nada que perder, fue a buscar información.

«Yo no sabía lo que era Chile. Pensaba que era en la selva. No tenía idea. Pero estaba dispuesto a pelear con tigres y leones, cualquier cosa era mejor que la guerra. Nada podía ser peor que la guerra, ni nadie puede tratarte peor que los franceses. Entonces, yo iba a cualquier lugar que no fuera la guerra ni los campos de concentración» (Juan, entrevista 5).

Al ir al muelle, encontró a Pablo Neruda. Se entrevistó con él para poder embarcarse en el vapor que estaba disponiendo para llevar refugiados españoles a Chile. Juan le habló de Pilar. No se movería a ningún lugar sin ella. El 4 de agosto de 1939, en el puerto

Trompeloup, Pilar y Juan se reencontraron entre lágrimas y partieron con cerca de 2300 españoles más a Chile, en el barco Winnipeg.

Durante las entrevistas, Juan ofreció un maletín metálico que contenía fotografías, certificados y documentos vencidos que materializaban la memoria. Entre estos y los aportados por Catalina hacían un pequeño libro documental. Asimismo, los invaluable relatos de la hija y del marido de Pilar, daban cuerpo y calor a aquellos fríos papeles.

Sin duda era mucha información inicial. ¿Cómo se procedería ahora? ¿cómo se podía re-habitar la posición genealógica de Pilar?

### **Registros, archivos y cementerios: los primeros hallazgos**

«¿Dónde está el hogar?» se pregunta Avtar Brah (2011). La autora afirma que, por un lado, el «hogar» es un lugar en el deseo diaspórico, un lugar de no retorno, incluso si se visita el lugar geográfico real del cual se partió. «Mi mamá vivía con las maletas hechas» (Catalina, entrevista 1, 2 y 4), decía Catalina, para explicar que Pilar esperaba y deseaba volver al hogar. Las cartas y relatos dan cuenta de que ella vuelve a España para visitar a su madre y a uno de sus hermanos, pero eso estuvo lejos de un retorno al hogar.

Brah (2011) también plantea que, el hogar es la vivencia cercana de un lugar. Los olores, formas, colores, clima, etc. Que marca la cotidianeidad y las relaciones sociales construidas. En otras

palabras, el hogar tiene que ver con la importancia subjetiva, con la historia personal, con sus circunstancias y sus concreciones. No obstante, hay que recordar que la historia biográfica solo puede entenderse dentro de una historia familiar, la que, a su vez, cobra sentido en una historia social (de Gaulejac, 2019).

Todos los documentos apuntaban al lugar de origen, como el origen del camino. Habría que ir hasta allí para ahondar en la genealogía. Paralelamente, también se trabajó en Chile. Dado los relatos y las características de los registros, se decidió indagar en el Registro Civil chileno y en el Archivo Nacional.

Durante el período de investigación en Chile no existía ley que regulara el uso de los datos personales, por lo que, con el nombre o número de identificación, podía obtenerse información. Esto facilitó mucho el proceso, ya que, pese a que la pandemia atrasó los tiempos de gestión y entrega de documentos, se pudo contar con ellos. Así, mediante la partida de defunción se estableció la fecha, hora y causa de su fallecimiento.

Catalina no recordaba la fecha de la muerte de su madre: «parece que murió en septiembre. Le quemaron los nefrones con la radiación de la radioterapia con que le trataron el cáncer al cuello del útero» (Catalina, entrevista 3). Parecía que todo el conocimiento relativo a Pilar y a la genealogía femenina se encontraba muerto. Hubo sorpresa cuando se cotejaron fechas y acontecimientos, como

el desembarco del Winnipeg y la muerte de Pilar. «Parece que el destino existe», dijo Catalina.

A lo anterior se agregó la autorización de Pilar para residir definitivamente en Chile. Nunca se nacionalizó, a diferencia de su marido y de sus dos hijas. Vivió 14 años con residencias temporales, entre la esperanza del regreso al hogar y la incertidumbre de quien camina por tierras extranjeras.

Su autorización fue otorgada el 11 de septiembre de 1953, exactamente, 20 años antes del golpe militar chileno del 11 de septiembre de 1973 que generó una nueva diáspora familiar (ver imagen 3). Además, el documento fue firmado por un funcionario de extranjería que resultó ser el tío del marido de una de sus nietas, décadas más tarde.



Imagen 3. ARCHIVO PERSONAL. Autorización de residencia definitiva. Santiago de Chile, 11 de septiembre, 1953.

Por otra parte, en España, el acceso a algunos documentos se vio dificultado por la Ley Europea de Protección de Datos, por lo que se trabajó con aquellos disponibles. En el Registro Civil

sugirieron consultar en los archivos del ayuntamiento para encontrar información antigua que pudiera servir.

Debido a la pandemia, el archivo solo atendía con cita previa, por lo que fue necesario solicitarla y explicar los motivos de visita. Dada la cantidad de registros, se realizaron tres visitas. En la primera, se buscó la dirección contenida en la partida de bautismo de Pilar, aportada por Catalina, en los padrones censales; sin embargo, dicha dirección no se correspondía con el censo. El dato parroquial no coincidía con el público.

Pero, si no vivía en el lugar indicado en la partida de bautismo ¿dónde vivía, entonces? Si, efectivamente, residía en la dirección consignada en el documento, ¿por qué no se encontraban empadronados ahí? Y aún más, si el padre de Pilar era funcionario del Ayuntamiento, ¿era posible que no estuvieran empadronados? Fue así como se intentó conseguir información en los archivos parroquiales, pero no hubo buena recepción de parte de la persona encargada de estos. Por lo tanto, a diferencia de lo planteado por Pérez Ortiz et al. (2017), en esta investigación los archivos más relevantes fueron los encontrados en archivos públicos y no en los eclesiásticos.

En la segunda y tercera visita a los archivos públicos, junto a las personas encargadas, se utilizaron nuevas fórmulas de búsqueda. Así, se indagó en la historia del propio ayuntamiento, basándose en



las entrevistas realizadas a Catalina. Ahí se encontró mucha información relativa al padre, a la madre y a tres hermanos de Pilar.

Resultó que el padre había fallecido de tuberculosis pulmonar el 27 de abril de 1930, cuando cinco de seis de sus hijos eran menores de edad. Por su parte, la madre falleció el 04 de enero de 1974, en Francia. El último hijo, hermano menor de Pilar, había fallecido el 20 de agosto de 1975 en la misma ciudad de origen. Se dedujo que, si había muerto ahí, la probabilidad que hubiese sido enterrado en la misma ciudad era alta.

En la ciudad existen cuatro cementerios. Se decidió buscar información sobre este hermano de Pilar, en ellos. El primero en visitarse fue el más grande de los cuatro. Se preguntó por el nombre. Después de unos minutos, el agente del cementerio respondió «sí, aquí está, pero hay mucha gente en esta tumba. Los llevaré a verla, está acá al lado» Fue una gran sorpresa observar que la tumba estaba bien conservada, ya que, si estaba así, era porque alguien la mantenía. Nuevamente en la oficina del agente, se solicitó el nombre de todas las personas que ahí habían sido sepultadas e información sobre quién la administraba.

Se estudiaron los apellidos, uniéndolos en línea genealógica. Se había logrado un primer gran hallazgo: esa era la tumba familiar de la línea femenina de Pilar y Catalina. Ahí estaban, al fin habían aparecido. Ya no eran historias ni genealogía imaginada, era concreto y real. Se dejaron unas flores y una breve nota de reconocimiento

ante el olvido sufrido durante tantas décadas por una parte de la familia.

Respecto a quien administraba la sepultura, debido a la Ley de Protección de Datos fue imposible conseguir más información que el nombre y la confirmación de que residía en la misma ciudad. Pese a esto, el agente del cementerio se vio interesado en la historia y ofreció su ayuda personal.

En este punto se estudió como proseguir. Era un punto de inflexión importante. Por una parte, se había encontrado la sepultura familiar, concretizando toda la genealogía, y por otra, había, al menos, un familiar con vida. Para saber de quién se trataba, fue central lo relatado por Inocencio, yerno de Pilar, y los cálculos de fechas. Todo indicaba que se trataba de Pelayo, sobrino de ella. Se le explicaron a Catalina los hallazgos quien, muy emocionada e impaciente, solicitó encontrar a su primo.

Fue así como se empezó a idear una estrategia de búsqueda que sorteara los obstáculos que colocaba la Ley de Protección de Datos. Lo primero que se hizo fue buscar su nombre en internet. Todo apuntaba a que Pelayo era un profesional de las ciencias biológicas y que tenía un negocio de revistas cerca del centro de la ciudad. Pero ¿sería la misma persona buscada?, ¿y si tan solo era un alcance de nombre?

Frente a la incertidumbre, se decidió trabajar bajo el supuesto de que los pocos datos obtenidos, correspondían a quien se buscaba,

pero sin olvidar el carácter hipotético de la afirmación, por si en algún momento se debía desechar. Se tomaron los postulados del Stanley Milgram sobre el mundo pequeño para construir estrategias de búsqueda. Estas se realizaron en función al entorno ocupacional y residencial de Pelayo (Korte & Milgram, 1970; Milgram, 1967).

Nuevamente se revisaron todos los documentos obtenidos durante la investigación y se repasaron los análisis de las entrevistas realizadas a los informantes claves. Fue así como, la primera persona que podía conectar una red hasta Pelayo era el agente del cementerio. En el momento en que se analizaba esta estrategia, una integrante del equipo de investigación recordó que la persona que le alquilaba el piso donde se alojaba era enfermera en uno de los hospitales de la ciudad, lo cual era muy valioso, considerando que la persona objetivo era un profesional de las ciencias biológicas.

El dato del negocio de revistas sirvió para construir una tercera vía de búsqueda Si Pelayo era dueño de dicho negocio, a simple vista, sería fácil encontrarlo. Un cuarto camino posible era el lugar de estudio, bajo el supuesto de que había cursado su carrera profesional en alguna universidad de la región.

Una vez establecidas las vías de búsqueda, ¿cómo se podía proseguir en lo práctico?, ¿era suficiente lo planteado por Milgram para realmente encontrar a alguien?, ¿y si los tiempos habían cambiado y los postulados del autor ya no eran válidos?

## El encuentro genealógico

Con más preguntas e incertidumbre, que respuestas y certezas, se continuó la investigación. Cualquiera de las cuatro estrategias debía llevarse a cabo por fuera de las bases de datos oficiales, vale decir, tendrían que ser de persona a persona, por contactos informales, para no infringir la Ley de Protección de Datos.

El día 1 de febrero del 2021 se colocaron en práctica las redes establecidas. Se comenzó con la redacción de una carta para Pelayo, en la que se mostraba la genealogía y se explicaban las circunstancias históricas que llevaron a la familia a este punto. Se colocó un extracto del relato de Inocencio respecto a su viaje a España en 1970, con el fin de dar credibilidad y echar mano a la memoria:

«Estuvimos allá, visitando a la familia de Catalina. Alojamos en casa de Mirella, cuñada de Pilar y viuda de uno de sus hermanos desaparecidos. Ella tenía un hijo. Era un poco mayor que nosotros y la iba a ver. Estuvimos con él una de las veces que fue, pero no recuerdo su nombre. Los vimos solo una vez»  
(Inocencio, entrevista 1).

También se adjuntaron los documentos que permitían reconstruir la genealogía, como el acta de matrimonio de Pilar y Juan (ver imagen 4), la partida de bautismo de Pilar y los certificados de nacimiento de Catalina y Pilar. Estos, además, contenían firmas de

algunos integrantes de la familia. La carta con sus anexos fue enviada por correo electrónico al agente del cementerio que estaba dispuesto a colaborar en la búsqueda.

ESPAÑA  
MINISTERIO DE JUSTICIA

Certificación Gratuita  
(Ley 25/1985, de 24-12)

REGISTROS CIVILES

Número \_\_\_\_\_

Nom i Cognoms \_\_\_\_\_

Sr. Juan

Sra. Edar

A <sup>(1)</sup> dieciséis de diciembre de 1938 a las 19

del 16 de diciembre de 1938.

Davant del senyor Bernat Collet i Vall, Juge municipal, i del senyor Elis Hostench Pons Secretari, compareixen per tal de celebrar matrimoni:

1. - El senyor <sup>(2)</sup> Juan natural de Vilatorrada de Cardener, el naixement del qual fou inscrit en el Registre Civil el misme el 16 de diciembre 1917, de seixanta anys d'edat, d'estat solter, de professió (o ofici) encarregat al Exèrcit, domiciliat a Puigcerdà, fill del senyor Juan, de professió (o ofici) \_\_\_\_\_, i de la senyora Maria, natural d Vilatorrada, de professió (o ofici) \_\_\_\_\_, i domiciliat a \_\_\_\_\_

i de la senyora Edar natural d Vilatorrada, de professió (o ofici) senyora, i domiciliada a \_\_\_\_\_

paterna del senyor Jesús natural d Saldes (Barcelona), i de la senyora Jana natural de la Bisbal del Penedès, i per línia materna del senyor Bartolomé natural d Cardener, i de la senyora Maria Dominga natural d la Bisbal del Penedès, i de la senyora la mateixa.

2 - La senyora Edar natural de \_\_\_\_\_, el naixement de la qual fou inscrit en el Registre Civil del mateix el 9 de maig 1919, de \_\_\_\_\_ anys d'edat, estat soltera, de professió (o ofici) senyora, domiciliada a Puigcerdà (Sector Mansueta de l'A), filla del senyor Cipriano, de professió (o ofici) Emple Registre, natural d \_\_\_\_\_, i de la senyora Antoni, de la senyora Edar, natural d \_\_\_\_\_, i de la senyora Antoni, de professió (o ofici) senyora, i domiciliada a Puigcerdà, i néta per línia paterna del senyor Cipriano natural d \_\_\_\_\_, i de la senyora Felisa natural d \_\_\_\_\_, i per línia materna del senyor \_\_\_\_\_, i de la senyora \_\_\_\_\_, natural de \_\_\_\_\_, i de la senyora \_\_\_\_\_, natural de \_\_\_\_\_.

Havent-se <sup>(3)</sup> publicat el corresponent cride

Imagen 4. ARCHIVO PERSONAL. Acta de matrimonio. Puigcerdà, 26 de diciembre, 1938.

Posteriormente, pero el mismo día, la integrante del equipo de investigación se contactó telefónicamente con la enfermera que conocía. El escenario ideal era que esta persona conociera directamente a Pelayo, dado que ambos eran profesionales del ámbito de las ciencias biológicas, pero no fue así. No obstante, la hermana de ella trabajaba en otro hospital de la localidad, por lo que la cadena ocupacional comenzó a andar.

Al día siguiente, el equipo de investigación se dirigió al negocio que, según lo encontrado en las indagaciones, era de Pelayo. En el lugar atendía un hombre joven que indicó que Pelayo era el antiguo propietario, pero que hacía tres años se lo había vendido a él. Ante la pregunta del contacto, comentó que, por la pandemia, Pelayo hacía muchos meses que no lo iba a visitar. Se negó a compartir algún dato para contactarlo, solo informó que vivía en el sector. Finalmente, se le dio un número de teléfono donde contactar con el equipo por si Pelayo iba al negocio.

Infructíferamente, se rastrearon los cafés y tiendas del barrio, por si algún parroquiano lo conocía. Esa tarde el equipo decidió poner en marcha la cuarta estrategia. Se comenzó a redactar una carta a las universidades que, con mayor probabilidad, pudieran conocer a Pelayo. Después de algunos debates internos sobre lo que debía contener la carta, se llegó a la conclusión que lo mejor era entregarla a primera hora de la mañana del día siguiente.

La carta terminó en redactarse a las 22.00 horas. Había sido una jornada agotadora, no solo por lo realizado, sino por la carga emocional de trabajo. Catalina estaba impaciente por tener noticias y eso lo transmitía al equipo. A las 22.10 sonó el teléfono de la investigadora principal. Era un hijo de Pelayo al que le había llegado la carta del cementerio, pero que, además, su padre había contactado para contarle que, en su ida al cementerio para visitar a la familia, había encontrado las flores y la nota dejada en la sepultura.

Al día siguiente se estableció el contacto con Pelayo. Paralelamente, las redes siguieron creándose a sus propios ritmos. Al cabo de una semana, la enfermera, conocida de una investigadora del equipo, se contactó para preguntar si aún se buscaba a Pelayo, ya que habían encontrado a una funcionaria de otro hospital que había sido colega de él, por lo que podían hacer el enlace final. Agradeciéndole, se le explicó que ya se había establecido el contacto. De igual forma, un mes después, el hombre del negocio de revistas contactó con Pelayo, un día que este fue a comprar unas revistas al local.

Las redes se comportaron de la siguiente manera (ver figura 1):

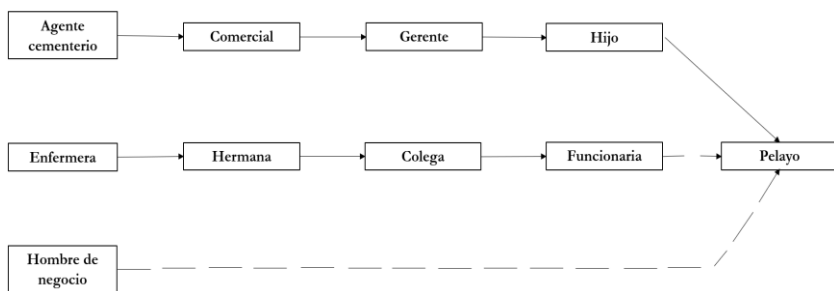


Figura 1. Redes de búsqueda. Fuente: Elaboración propia

Teóricamente, todas las redes llegaron a Pelayo. No obstante, en la práctica unas fueron más eficientes que otras. La más rápida fue la del cementerio, ya que, pese a la Ley de Protección de Datos, el contacto fue realizado de persona a persona y no por una vía oficial.

La siguiente red con mayor eficiencia fue la ocupacional. Se declinó el contacto final dado que el encuentro con Pelayo ya se había producido. Finalmente, la cadena menos eficiente fue la de residencia, ya que pese a encontrarse en el barrio, demoró un mes en dar con la persona objetivo.

### Síntesis genealógica

En el encuentro con Pelayo había más preguntas que respuestas. El poco conocimiento de lo que había sucedido con la línea genealógica y la historia de Pilar estaba presente en su familia: «Necesito preguntar, ¿por qué mi tía se fue?, ¿por qué tomó ese barco y no se quedó con la familia?» (Pelayo, entrevista 1). Pilar se



había convertido en una (des)conocida no solo para la línea genealógica femenina de Catalina sino también, en la de sus hermanos y sobrinos que se encontraban al otro lado del Atlántico.

Pelayo proporcionó información sobre la familia en Europa, quiénes eran y cuáles habían sido sus circunstancias. Compartió sus reflexiones sobre lo devastador de la guerra y cómo la familia se había quebrado por culpa de ella. Al igual que Catalina, hablaban del único de los seis hermanos que vivió la posguerra, llamándolo «tío», porque independientemente de la edad, el respeto por los antepasados se mantenía.

Para Catalina, la línea genealógica femenina y materna había resurgido. Ya no eran mitos difusos, sino personas concretas y reales, vivas o fallecidas. La construcción de un árbol genealógico mostró cómo las personas son el resultado de continuas alianzas que se amplían en la medida en que se profundiza en las historias familiares (de Gaulejac, 2019).

## **Conclusiones**

Este artículo se describió y explicó un proceso de reconstrucción genealógica e histórica familiar de una línea femenina-materna, mediante un estudio de caso transatlántico referente a la ruptura familiar por diáspora política. Se tomó como punto de partida la posición genealógica de «Pilar». Se reconstruyó parte de su historia personal y familiar. Gracias a esto, fue posible

encontrar integrantes vivos de la línea femenino-materna, en otras palabras, aquella línea genealógica que se daba por muerta resultó estar viva.

Las posiciones genealógicas, lejos de ser fijas, se relacionan con el dinamismo de las relaciones sociales. En este caso, una línea completa pasó de la exclusión a la inclusión genealógica, del olvido a la memoria, de lo invisible a lo visible. Así, las genealogías no solo remiten al pasado, sino que también son proyecciones de relaciones y acciones futuras. La genealogía también habla del futuro.

Por otro lado, esta investigación mostró que la interdisciplinariedad contribuye a una comprensión de las relaciones sociales desde marcos más amplios y flexibles, brindando una mirada más profunda. Asimismo, articula diferentes dimensiones del conocimiento, por ejemplo, solo se pudo encontrar la línea perdida, estableciendo una relación disciplinar recíproca entre la genealogía, la historia familiar crítica y la psicología social.

En esta línea, los postulados del «mundo pequeño» de Stanley Milgram fueron centrales para la reconstrucción familiar en el contexto migratorio diaspórico. En las estrategias construidas para la búsqueda de familiares, no se utilizaron plataformas digitales genealógicas ni sus bases de datos, solo se trabajó con los relatos y documentos que pudieron ser contrastados para asegurar la fiabilidad de la información. En consecuencia, se partió desde una base de datos sólida que permitió que las vías de búsquedas, según lo

planteado por Milgram (1967), llevaran al encuentro de la persona objetivo.

La ruptura familiar producto de las diásporas políticas lleva a preguntarse por los orígenes y por el «hogar» ¿Cuál es el hogar en un quiebre familiar diaspórico? Quizás el hogar sea el deseo de retorno en un no retorno. El deseo de algo inexistente. Gabriel García Márquez afirmó «uno no es de ninguna parte mientras no tenga un muerto bajo la tierra», pero ¿qué pasa cuando se tienen muertos bajo diferentes tierras?

Habitualmente el hogar se asocia al origen, a la semilla que crece y echa raíces. Pensar el hogar a partir de los muertos que se tiene bajo tierra, es problematizar el hogar desde lo simbólico, desde aquello que constituye al ser humano como tal. En este sentido, la genealogía familiar diaspórica implica, muchas veces, remirar las semillas que se plantaron en algún lugar geográfico, pero también conlleva mirar a los muertos y resignificar los finales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ball, R. (2017): «Visualizing genealogy through a family-centric perspective», *Information Visualization* 16(1), pp. 1–16.
- Brah, A. (2011): *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*, Madrid: Traficantes de Sueños.

- Cabré, A., Domingo, A., y Menacho, T. (2002): «Demografía y crecimiento durante el siglo XX», en *Procesos Migratorios, economía y personas*, Almería: Caja Rural Intermediterránea, Cajamar, pp. 121–138.
- Cornejo, M. (2006): «El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas», *Psyke* 15(1), pp. 95–106.
- de Gaulejac, V. (2019): *La neurosis de clase. Trayectoria social y conflictos de identidad*, Oviedo: Sapere Aude.
- Duncan, J. W., y Steven, H. S. (1998): «Collective dynamics of ‘small-world’ networks», *Nature* 393, pp. 440–442.
- Femenías, M. L. (2020): *Ellas lo pensaron antes. Filósofas excluidas de la memoria*, Buenos Aires: Ediciones Lea.
- García Ferrandis, X., y Martínez-Vidal, À. (2019): «La ayuda humanitaria de los British Quakers durante la Guerra Civil Española (1936-1939): el caso del Hospital Infantil de Polop de la Marina (Alicante)», *Asclepio. Revista de Historia de La Medicina y de La Ciencia* 71(1), pp. 1–17.
- Jersen, S. (2021): «The Rebuilding of Fragmented Memories, Broken Families and Rootless Selves among Danish Care Leavers», *Journal of Family History* 46(1), pp. 77–91.
- Jociles, M. I. (2006): «Método genealógico e historias familiares. Estudios en el espacio teórico del parentesco», *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología* 16(47), pp. 793–

835.

- Knauff, B. (2017): «What Is Genealogy? An Anthropological/Philosophical Reconsideration», *Genealogy* 1(1), pp. 2–16.
- Korte, C., y Milgram, S. (1970): «Acquaintance networks between racial groups: application of the world method», *Journal of Personality and Social Psychology* 15(2), pp. 101–108.
- Kretsedemas, P. (2017): «What Is Genealogy? Introducon to the Inaugural Issue of Genealogyti», *Genealogy* 1(2), pp. 1-9
- Lemus, E. (1998): «La investigación de «los refugiados españoles» en Chile : fuentes y hallazgos en un exilio de larga duración», *Exilis et Migrations Ibériques Au XXe Siècle* 2(5), pp. 273–293.
- Mack, N., Woodson, C., Macqueen, K., Guest, G., y Namey, E. (2011): «Qualitative research methods overview», en *Qualitative Research Methods: A Data Collector's Field Guide*, North Carolina: Family Health International, pp. 1-12
- Meyer, L. (2020): «Family History: Fact Versus Fiction», *Genealogy* 4(2), pp. 1-13.
- Milgram, S. (1967): «The small world problem», *Psychology Today Magazine* 1(1), pp. 60–67.
- Milgram, S. (1969): «Interdisciplinary thinking and the small world problem», en *Interdisciplinary relationships in the social sciences*, Chicago: Aldine Publishing Compan, pp. 103-120.
- Ministerio de Justicia. (2021): «Breve historia. Fechas Importantes

- En La Historia de Nostro Servicio», en línea, [https://www.registrocivil.cl/PortalOI/Institucion/quienes\\_somos/BreveHistoria.html](https://www.registrocivil.cl/PortalOI/Institucion/quienes_somos/BreveHistoria.html), fecha de consulta 03-02-2021
- Moore, S., Rosenthal, D., y Robinson, R. (2021): *The Psychology of family history. Exploring our genealogy*, New York: Routledge.
- Nash, C. (2017): «Genealogical Relatedness: Geographies of Shared Descent and Difference», *Genealogy* 1(2), pp. 1-9.
- Navarro, S. (2017): *Saber femenino, vida y acción social. Dar a luz experiencias creadoras*, Madrid: Editorial CCS.
- Pérez Ortiz, M. G., González Lozano, F., y Vivas, A. (2017): «La investigación genealógica en los archivos eclesiásticos: Fuentes y metodología», *Ibersid* 11(1), pp. 41-50.
- Simons, H. (2011): *El estudio de caso: teoría y práctica*, Madrid: Ediciones Morata.
- Sleeter, C. (2020): «Critical Family History: An Introduction», *Genealogy* 4(2), pp. 2-6.
- Smith, A. (2017): «Family Genealogy and Family Communication: Finding Common Ground», *Genealogy* 1(1), pp. 1-7.
- Sonday, A., Ramugondo, E., y Kathard, H. (2020): «Case study and narrative inquiry as merged methodologies: A critical narrative perspective», *International Journal of Qualitative Methods* 19, pp. 1-5.
- Travers, J., y Milgram, S. (1969): «An experimental study of the small world problem», *Sociometry* 32(4), pp. 425-443.

Vásquez, F. (1994): El dispositivo de análisis de datos: el Análisis de contenido temático/categorial, en línea, [https://issuu.com/profesorarosamaria/docs/an\\_lisis\\_de\\_contenido\\_tem\\_tico\\_v\\_823641719e1b76](https://issuu.com/profesorarosamaria/docs/an_lisis_de_contenido_tem_tico_v_823641719e1b76), fecha de consulta 01-10-2020

Yin, R. (2009): *Case study research: Design and methods*, Thousand Oaks, CA: SAGE.